

PENTECOSTÉS 20

Propio 22 - Año B

El Rev. Ben «Simon» Dinglasan, Jr. vive en San Francisco y fue ordenado sacerdote en junio de 2024 tras completar su último año de estudios en el Seminario Bexley Seabury. Es uno de los miembros fundadores de los Companions of Dorothy the Worker (CDW), una nueva comunidad monástica dispersa que busca dar testimonio del amor de Dios en la comunidad queer. El enfoque del ministerio del Rev. Simon ha sido moldeado por su formación como director espiritual practicante y como antiguo fraile franciscano de la Sociedad de San Francisco. Profundamente formado por un viaje de seminario a Israel / Palestina en 2023, que ahora sirven en la Junta de Amigos de Sabeel, América del Norte (FOSNA), tratando de promover el desarrollo de una teología de la liberación de Palestina.

Génesis 2:18-24

¹⁸Luego, Dios el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Le voy a hacer alguien que sea una ayuda adecuada para él.» ¹⁹⁻²⁰Y Dios el Señor formó de la tierra todos los animales y todas las aves, y se los llevó al hombre para que les pusiera nombre. El hombre les puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves y a todos los animales salvajes, y ese nombre se les quedó. Sin embargo, ninguno de ellos resultó ser la ayuda adecuada para él. ²¹Entonces Dios el Señor hizo caer al hombre en un sueño profundo y, mientras dormía, le sacó una de las costillas y le cerró otra vez la carne. ²²De esa costilla Dios el Señor hizo una mujer, y se la presentó al hombre, ²³el cual, al verla, dijo:

«¡Ésta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar “mujer”, porque Dios la sacó del hombre.»

²⁴Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona.

compañeros potenciales de la humanidad. Formados a partir de la misma tierra, la humanidad y los animales están profundamente conectados en una red de intrincadas relaciones, pero sólo cuando otro es creado a partir de la misma carne, la persona reconoce el potencial de un verdadero compañero con el que compartir plenamente lo que significa ser humano.

Preguntas de discusión

¿De qué manera te sientes ahora, o podrías llegar a sentirte, intrincadamente conectado a la red de la Creación: a los animales, a las plantas, a la propia tierra sobre la que estás?

Si tienes pareja, ¿cómo te has dado cuenta de que es carne de tu propia carne? ¿De qué manera son capaces de satisfacer tu experiencia de soledad? ¿De qué manera podrías necesitar encontrarla al margen de tu pareja?

Comentario de Simon Dinglasan

En el primer relato de la Creación de Génesis 1, la humanidad es creada en el sexto día y se presenta como una especie de pináculo de la imaginación creadora de Dios. Este relato del proceso del acto creador divino se presta a una perspectiva teológica particular que sitúa la gracia de Dios en la cima de la jerarquía. Por el contrario, en este relato de la Creación, vemos a la persona humana singular formada del mismo polvo de la tierra. En cierto sentido, la humanidad es «carne de la carne» de la tierra, conectada de un modo profundo con la materia de todas las cosas. Y en el amoroso cuidado de Dios por el ser humano, Dios se da cuenta de la soledad existencial de lo que es ser humano. En este relato de la Creación, los animales nacen como

Si no tienes pareja, ¿dónde encuentras tus conexiones más profundas con la gracia divina? ¿En animales de compañía? ¿En amigos, familia elegida o familia biológica?

Salmo 8

- ¹ Dios gobernante nuestro: *
¡Qué grande es tu nombre en todo el mundo!
- ² De la boca de niñas y de infantes *
eres alabado sobre el cielo.
- ³ Tu fortaleza se alza frente a tu enemigo, *
para callar al adversario vengativo.
- ⁴ Cuando veo el cielo, la obra de tus manos, *
la luna y las estrellas que fijaste,
- ⁵ ¿Qué es el ser humano para que te acuerdes de él, *
o la humanidad para ser digna de tu trato?
- ⁶ Le diste un nivel casi celestial; *
la adornaste con honor y gloria;
- ⁷ le diste poder sobre toda la creación; *
bajo sus pies lo colocaste todo:
- ⁸ rebaños de ovejas y de bueyes, *
los animales de los campos,
- ⁹ las aves del aire, los peces del océano, *
y todo cuanto cruza por los mares.
- ¹⁰ Dios gobernante nuestro: *
¡Qué grande es tu nombre en todo el mundo!

Comentario de Simon Dinglasan

El Salmo 8 continúa el tema del lugar de la humanidad en la Creación. La humanidad está hecha de la misma materia que todo lo demás sobre la tierra. Por eso sería mejor que nos llamáramos terrícolas, para subrayar esa relación primaria de la humanidad con el ecosistema en el que existimos. Sin embargo, el salmista subraya que, entre todos los seres de la tierra, a los humanos se les ha encomendado la tarea especial de ejercer el dominio sobre la Creación. A la luz de la narración de Génesis 1, esa tarea podría entenderse como tener «dominio sobre». Pero nuestro leccionario nos pide que utilicemos la lente de la relación amorosa para luchar con la impresionante responsabilidad de lo que significa, esencialmente, obtener un máster en la intención amorosa de Dios en el acto Creativo. El Jardín del Edén esperó a que se creara la humanidad para que alguien pudiera atender sus necesidades. Los animales fueron creados como compañeros potenciales de la humanidad. Extrapolando estas dos ideas, la humanidad fue creada para cooperar con el acto creativo divino, prestando atención al mundo que nos rodea y discerniendo cómo atender a su bienestar.

Preguntas de discusión

¿Qué notas que está ocurriendo en el mundo natural que te rodea en este momento? Si te resulta difícil, ¿cómo podrías alimentar tu conciencia de los ritmos de la naturaleza?

¿Has llevado a la oración los efectos del cambio climático? Si es así, ¿cómo te llama Dios a responder dadas tus circunstancias? Si no es así, ¿qué te impide entablar un diálogo en oración con Dios sobre este tema?

Hebreos 1:1-14, 2:5-12

¹ En tiempos antiguos Dios habló a nuestros antepasados muchas veces y de muchas maneras por medio de los profetas. ² Ahora, en estos tiempos últimos, nos ha hablado por su Hijo, mediante el cual creó los mundos y al cual ha hecho heredero de todas las cosas. ³ Él es el resplandor glorioso de Dios, la imagen misma de lo que Dios es y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de limpiarnos de nuestros pecados, se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, ⁴ y ha llegado a ser superior a los ángeles, pues ha recibido en herencia un título mucho más importante que el de ellos.

⁵ Porque Dios nunca dijo a ningún ángel:

«Tú eres mi Hijo;
yo te he engendrado hoy.»

Ni dijo tampoco de ningún ángel:

«Yo seré un padre para él,
y él será un hijo para mí.»

⁶ Pero en otro lugar, al presentar a su Hijo primogénito al mundo, dice:

«Que todos los ángeles de Dios lo adoren.»

⁷ Respecto a los ángeles, Dios dice:

«Hace que sus ángeles sean como vientos,
y como llamas de fuego sus servidores.»

⁸ Pero respecto al Hijo, dice:

«Tu reinado, oh Dios, es eterno,
y es un reinado de justicia.

⁹ Has amado lo bueno y odiado lo malo;
por eso te ha escogido Dios, tu Dios,
y te ha colmado de alegría
más que a tus compañeros.»

¹⁰ También dice:

«Tú, oh Señor, afirmaste la tierra desde el principio;
tú mismo hiciste el cielo.

¹¹ Todo ello dejará de existir,
pero tú permaneces para siempre.

Todo ello se gastará como la ropa;

¹² ¡lo doblarás como se dobla un vestido,
lo cambiarás como quien se cambia de ropal!

Pero tú eres el mismo;
tu vida no terminará.»

¹³ Dios nunca dijo a ninguno de los ángeles:

«Siéntate a mi derecha,
hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de tus
pies.»

¹⁴ Porque todos los ángeles son espíritus al servicio de Dios, enviados en ayuda de quienes han de recibir en herencia la salvación.

⁵ Dios no ha puesto bajo la autoridad de los ángeles ese mundo futuro del cual estamos hablando. ⁶ Al contrario, en un lugar de la Escritura alguien declara:

«¿Qué es el hombre? ¿Qué es el ser humano?

¿Por qué lo recuerdas y te preocupas por él?

⁷ Por un poco de tiempo lo hiciste algo menor que los ángeles,

pero lo coronaste de gloria y honor;

⁸ todo lo sujetaste debajo de sus pies.»

Así que, al sujetarlo todo debajo de sus pies, Dios no dejó nada sin sujetarlo a él. Sin embargo, todavía no vemos que todo le esté sujeto. ⁹ Pero vemos que Jesús, a quien Dios hizo algo menor que los ángeles por un poco de tiempo, está coronado de gloria y honor, a causa de la muerte que sufrió. Dios, en su amor, quiso que experimentara la muerte para bien de todos.

¹⁰ Todas las cosas existen para Dios y por la acción de Dios, que quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso, Dios, por medio del sufrimiento, tenía que hacer perfecto a Jesucristo, el Salvador de ellos. ¹¹ Porque todos son del mismo Padre: tanto los consagrados como el que los consagra. Por esta razón, el Hijo de Dios no se avergüenza de llamarlos hermanos, ¹² al decir en la Escritura:

«Hablaré de ti a mis hermanos,
y te cantaré himnos en medio de la congregación.»

Comentario de Simon Dinglasan

Hebreos funciona como una palabra de aliento para una comunidad que empieza a desanimarse y cuya fe vacila ante la persecución de la comunidad más amplia. La primera parte de esta lectura presenta una «alta cristología» que refuerza la idea de Jesús como la imagen terrenal perfecta de la voluntad divina de Dios. Citando el Salmo 8, el autor de Hebreos presenta a Jesús como el ejemplo perfecto a seguir por los cristianos cuando las dudas empiezan a invadirles. Cuando nos enfrentamos a un sufrimiento inmerecido, podemos cambiar en busca de consuelo a aquel que se perfeccionó a través del sufrimiento. El Cristo plenamente divino, que se hizo plenamente humano en Jesús, comparte nuestra carne, y así sabemos que Dios está presente para nosotros incluso en nuestras pruebas terrenales.

Preguntas de discusión

¿Cuándo te ha resultado difícil aferrarte a tu fe?
¿Quién te ha ayudado?

¿Cómo podrías encarnar hoy la promesa de que Dios camina con nosotros? ¿Qué significa ser testigo público de tu fe?

Marcos 10:2-16

² Algunos fariseos se acercaron a Jesús y, para tenderle una trampa, le preguntaron si al esposo le está permitido divorciarse de su esposa. ³ Él les contestó: —¿Qué les mandó a ustedes Moisés?

⁴ Dijeron:

—Moisés permitió divorciarse de la esposa dándole un certificado de divorcio.

⁵ Entonces Jesús les dijo:

—Moisés les dio ese mandato por lo tercios que son ustedes. ⁶ Pero en el principio de la creación, “Dios los creó hombre y mujer. ⁷ Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, ⁸ y los dos serán como una sola persona.” Así que ya no son dos, sino uno solo. ⁹ De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido.

¹⁰ Cuando ya estaban en casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre este asunto. ¹¹ Jesús les dijo:

—El que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; ¹² y si la mujer deja a su esposo y se casa con otro, también comete adulterio.

¹³ Llevaron unos niños a Jesús, para que los tocara; pero los discípulos comenzaron a reprender a quienes los llevaban. ¹⁴ Jesús, viendo esto, se enojó y les dijo:

—Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. ¹⁵ Les aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

¹⁶ Y tomó en sus brazos a los niños, y los bendijo poniendo las manos sobre ellos.

Comentario de Simon Dinglasan

Hay que decir que esta es una de las enseñanzas difíciles de Jesús, y desgraciadamente se ha utilizado y se sigue utilizando para mantener a la gente en relaciones abusivas. Si utilizamos la lente hermenéutica que fluye de la narración de la Creación en Génesis 1, entonces podríamos llegar a leer este texto desde un lugar de dominación y control, entendido como una denuncia absoluta del divorcio. Pero nuestro leccionario de este año nos lleva a reflexionar más profundamente sobre la lente hermenéutica de la relación que encontramos en Génesis 2. La decisión de casarse y «convertirse en una sola carne» conlleva una gran responsabilidad, y especialmente si hay hijos de por medio. No se trata de tomar la decisión de divorciarse por descuido, sino de ser conscientes de las repercusiones que puede tener en los demás la amplia red de relaciones que nos rodea. Incluso en un contexto cambiado, seguimos teniendo la responsabilidad de cuidarles y amarles.

Preguntas de discusión

Si el divorcio te ha afectado de alguna manera, ¿cuáles fueron algunos de los impactos inesperados?

Basándote en tu experiencia, ¿cómo podrías aconsejar a alguien que está pensando en divorciarse?

¿Cómo puede ser el divorcio un acto de cuidado profundo y amoroso hacia la pareja y hacia todas las relaciones de la vida?

Como ejercicio de atención plena, ¿cuáles son los límites que has puesto a las relaciones significativas de tu vida? ¿Fue intencionado establecer esos límites o surgieron de forma orgánica?